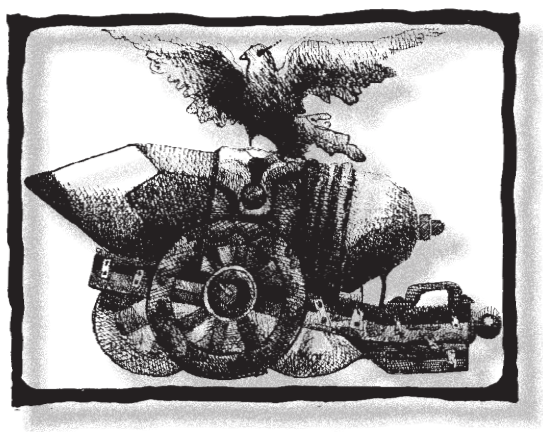
Los libros tienen su propio destino

Terencio

Suplemento CULTURAL



Director
Rafael Cuevas Molina

Diagramadora
María José Salgado

Página web
Maureen Barrantes

Apoyo administrativo
Silvia Orozco

El Suplemento Cultural es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa Interartes, del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA).
Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000, Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

NÚMERO
146
Octubre-Diciembre 2021

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



Miguel Ángel Asturias iniciador del realismo mágico en la Literatura Hispanoamericana

-En el 121 aniversario de su nacimiento-

Por Gladys Tobar*

El rechazo hacia el ambiente burgués, debido al consumismo y a la superficialidad, ya estaba de manifiesto en las corrientes artísticas de principios del siglo XX, en Europa. La corriente filosófica positivista, de finales del siglo XIX, que tuvo su base en el desarrollo de la ciencia y la idea de progreso se estaba difuminando hacia 1914 y entró en gran crisis después de la Revolución Bolchevique de Rusia, en 1917 y de la finalización de la Primera Guerra Mundial, en 1919.

En esta misma época, Picasso creaba el estilo cubista, con la idea de presentar la obra de arte desde el punto de vista de la percepción subjetiva del artista plástico y Miguel de Unamuno se refería a la "engañosa realidad de lo aparencial" con lo cual avalaba la interpretación individual y subjetiva de la realidad objetiva externa.

En este contexto, los movimientos artísticos y culturales vanguardistas triunfan **en la década de 1920** y se destacan con distintos nombres: expresionismo, fauvismo, cubismo, futurismo, dadaísmo, surrealismo. Estos movimientos influyeron en el arte moderno mundial desde la pintura, la escultura, la arquitectura, el cine, la música, el teatro y, no se diga, en la literatura.

El surrealismo, dirigido por el artista André Breton, surgió en París en 1924. Basado en el subconsciente, este movimiento se caracterizó por un arte impulsivo. En este movimiento, resulta fundamental el elemento onírico a través de los sueños y que se le atribuye a una manifestación del subconsciente, tal como lo afirmó Sigmund Freud, en su obra *La interpretación de los sueños,* publicada en 1905.

En 1924, cuando Miguel Ángel Asturias llega a París, André Breton estaba publicando el primer manifiesto surrealista. En su carta del 2 de octubre de 1925, dirigida a doña María Rosales de Asturias,

*. Gladys Tobar Aguilar es Profesora Titular del Departamento de Letras, investigadora del Instituto de Estudios de la Literatura Nacional (INESLIN) y de la Dirección General de Investigación (DIGI), integrante del Consejo académico de la Cátedra "José Martí" de la Universidad de San Carlos de Guatemala; integrante del Tribunal de Honor de la Asociación de Mujeres periodistas y escritoras de Guatemala AMPEG.

Miguel Ángel le dice: "Vine a París (...) y me encontré con un arte moderno que busca lo que para nosotros es cotidiano y, por si fuera poco, con el fascinante trabajo del Dr. Raynaud quien intenta reconstruir la imaginación mítica de nuestros pueblos."

Según José Luis Sánchez Ferrer (1990): "Resulta imposible explicar la narrativa hispanoamericana contemporánea sin aludir al mundo de las vanguardias artísticas europeas de los años veinte. La mayoría de los literatos americanos vivió en Europa por aquellas fechas y participó en todas las corrientes literarias del momento."

Asturias sigue diciendo en su carta: "...el *Popol Vuh* es tan moderno como el surrealismo y al mismo tiempo es el silencio vivo de las piedras enterradas de las ciudades antiguas."

En este contexto, Miguel Ángel Asturias inicia su actividad literaria en Europa, con la publicación de *Leyendas de Guatemala* en Madrid en 1930, cuyo discurso fue catalogado como un nuevo estilo, desde un inicio, en la carta prólogo de Paul Valery, pues él afirma: "En cuanto a las leyendas, me han dejado traspuesto. Nada me ha parecido más extraño –quiero decir más extraño a mi espíritu, a mi facultad de alcanzar lo inesperado- que estas historias-poemas-sueños donde se confunden tan graciosamente las creencias, los cuentos y todas las edades de un pueblo."

Las tertulias en los cafés de París y Madrid influyeron indudablemente en el estilo surrealista de Miguel Ángel Asturias. Seguramente se discutía acerca de las recientes teorías de Freud, quien había propuesto la integración tripartita del ser humano: el Yo, el ello y el superyó.

De todos los movimientos de vanguardia, el surrealismo es el que tiene mayor influencia en la Literatura Hispanoamericana de la década de 1940, cuando Miguel Ángel Asturias publica sus primeras novelas *El Señor Presidente*, en 1946 y *Hombres de maíz* en 1949, en el mismo año que Alejo Carpentier publicó *El reino de este mundo*. Las obras de Asturias se clasificaron en un nuevo movimiento literario llamado Realismo Mágico y las de Alejo Carpentier en otro movimiento literario llamado Real Maravilloso.

De acuerdo con Marina Gálvez en el primer párrafo de la introducción de su libro *La novela hispanoamericana contemporánea* (1992) dice: "La concesión del premio Nobel de Literatura a los narradores M. A. Asturias en 1967 y a Gabriel García Márquez en 1982, ha sido la confirmación oficial del importante reconocimiento internacional que se venía prestando a la novelística hispanoamericana desde hace unas décadas."

Aunque ambos, Asturias y García Márquez, son reconocidos como los narradores del Realismo Mágico, es indudable que Miguel Ángel Asturias dio inicio a este movimiento literario en 1930, cuando publicó *Leyendas de Guatemala* y García Márquez tenía un año de haber nacido.

Soy un privilegiado

DESLINDES

COLUMNA DE ADRIANO CORRALES ARIAS



A fin de año me jubilo. Recibiré de pensión, más o menos, un sesenta por ciento de mi actual salario. De golpe y porrazo abandonaré eso conocido como "clase media" para engrosar la ancha banda de la pobreza, según el galopante nivel devaluativo y el encarecimiento del costo de la vida. Los ahorros y "pluses" salariales de más de treinta años de vida laboral y académica se irán al carajo. Tampoco sirvieron más de veinte años de estudios e investigaciones para obtener un salario digno y acorde con el esfuerzo. Los avances de la contrarreforma neoliberal te desvalorizan como profesional, funcionario público y trabajador intelectual. Pero soy un privilegiado.

Para la oligarquía y la masa intoxicada por el discurso único de los medios desinformativos de aquella, soy un privilegiado, recibo un "salario de lujo". Pero hay otro privilegio, el verdadero: "la suerte" corrida en mi historia de vida. Aludo al hecho de cursar estudios superiores gracias a sendas becas para estudiar en Europa y realizar un posgrado en mi *alma mater*, la UNA. Todo ello gracias al Estado Social de Derecho, es decir, a las reformas sociales de los años cuarenta, bajo una alianza inédita en el mundo conformada por la iglesia católica, el partido comunista y parte de la rancia oligarquía cafetalera, acuerpada luego por una socialdemocracia aclimatada en el trópico centroamericano.

Me explico: si mi infancia y adolescencia fuesen hoy, no podría estudiar. Mi familia era de escasos recursos con doce hijos (todos vivos afortunadamente a la hora de escribir esto) y unos padres trabajadores e incorruptibles: él comerciante, pasando por artesano, agricultor, empleado, funcionario público; ella ama de casa realizando trabajos de toda índole tales como lavado de ropa para la CCSS, entre otros, para aportar a la exigua olla doméstica. En las actuales condiciones jamás podrían haberme enviado, junto a mis otros hermanos, a la escuela pública, luego al Liceo San Carlos y, mucho menos, a la Universidad Nacional. No tendrían recursos para enviarme desde "Villa Quesada" a la meseta central a subsistir con decoro por los alrededores de la "U". En los gloriosos años setenta pude hacerlo gracias a becas de la Municipalidad de San Carlos, de la misma universidad, la cual me ofreció, además, residencia estudiantil y servicio de comedor, y luego del Ministerio de Relaciones Exteriores a través del convenio educativo/cultural con la antigua URSS. Por eso me considero privilegiado.

La contrarreforma neoliberal desestructuró el Estado Social de Derecho, con ello la educación pública y la seguridad social, bases de nuestra otrora imperfecta pero robusta democracia. Lo peor: convenció a miles de costarricense que así debe ser, que la privatización es buena, que la ciencia, los saberes y los derechos a la salud pública y al empleo con salarios y garantías dignas como una pensión justa, no son necesarios. La masa se lo tragó. De hecho, quienes más necesitan del Estado Social de Derecho se convirtieron en sus acérrimos enemigos y en militantes contra los trabajadores públicos y los necesarios servicios de un estado que se debe a las personas. ¡Divide y vencerás! Es el mayor triunfo de la contrarreforma: convencer a humildes trabajadores, transmutados en "colaboradores", de que sus derechos son nocivos porque obedecen a consignas de comunistas y servidores de satán. Para ello movilizaron millones de colones provenientes del mismo estado, ya no solo evadiendo o eludiendo impuestos, máxima sangría del déficit fiscal, sino sirviéndose de figuras corruptas como la deuda política, las compras estatales o la concesión de obra pública. Y siguen engordando a mediocres "profesionales", vividores o viles predicadores devenidos en "políticos", a medios corruptos de incomunicación masiva y empresas mal habidas que explotan mano de obra, sobre todo migrante, exportan o legitiman capitales hacia paraísos fiscales.

Pero los privilegiados somos nosotros, no ellos, nuevos ricos que arrasaron con impunidad uno de los proyectos políticos más innovadores y eficaces de América Latina y del mundo. ¿Imperfecto?, claro que sí, como toda obra humana, pero perfectible y renovable de acuerdo a los tiempos que corren sin tanto sacrificio social. Lo dicho: con la venia de una masa domesticada, según aserto de uno de los artífices de la erección de un estado socialista en medio de dictaduras y de países en cruentas guerras intestinas y bajo la constante amenaza del imperio del norte. Ese enroque ideológico y semántico produce grotescas caricaturas propagandistas afirmando que los últimos gobiernos neoliberales son conducidos por socialistas o comunistas. "Miente, miente, miente... que algo queda".

Columna sobre Murray Schafer (2)

IMPROVISACIONES

COLUMNA DE CARMEN MÉNDEZ



El legado del compositor canadiense R. Murray Schafer es tan extenso y versátil, que requerimos continuar en esta columna lo expuesto en la anterior. Sus aportes artísticos, musicológicos, educativos, ambientalistas, estéticos… lo convierten en un referente de la contemporaneidad.

Schafer recibió formación musical desde niño, pero su paso por la educación superior fue breve. Sin embargo, sus profundos estudios autodidactas lo llevaron a investigar y aprender de manera constante y seria. Por ejemplo, para utilizar poesía de los Minnesängers o trovadores germánicos en una de sus composiciones ("Minnelieder" de 1956 para mezzo soprano y quinteto de viento) llegó a estudiar alemán medieval en Viena.

Durante un tiempo, en que dudaba si dedicarse a la creación musical, estuvo ejerciendo el periodismo y la producción radiofónica; realizó una serie de entrevistas a compositores británicos, que se compilaron en el libro homónimo.

Schafer fue un luchador incansable frente a la adversidad. Cuando lo conocí tuve siempre la

impresión de estar frente a una persona serena, profunda, con gran sentido del humor y absolutamente auténtica. Pocos días después de su muerte acaecida el 14 de agosto de 2021, leí la versión digital de su biografía escrita por L. Brett Scott, publicada en 2019, que se basa en el diario personal del compositor y conversaciones con él y su familia. Me sorprendió muchísimo lo referente a las tremendas dificultades que Schafer sufría para poder realizar los estrenos y posibles presentaciones de sus megaproyectos creativos del "Teatro de Confluencia": las deudas que tenía que asumir, la falta de apoyo oficial y la incomprensión de sus planteamientos. Transcribo la traducción que hice de unas notas al programa que él mismo escribió:

"A través de la mayor parte de mi vida musical, he sido mi propio copista, editor, redactor, publicista, agente y promotor... hay carencia de editores de música seria en Canadá. Tampoco hay publicaciones periódicas de música seria, muy pocos críticos serios en los diarios principales y escasos estudios de música canadiense en nuestras universidades. Se adolece de políticas para la difusión de repertorios musicales canadienses, por parte de organizaciones locales de interpretación musical, en medios como la televisión y la radio. Por esas razones, cualquier documento que persiga presentar, publicitar o preservar música canadiense, debe ser el resultado de la iniciativa personal". https://www.patria.org/arcana/Programnotes.pdf

En este sentido, el legado de Schafer a la educación musical parte desde la perspectiva del creador, al igual que el de otros compositores de los siglos XX y XXI.

De ahí que el estudio, la comprensión y la toma de conciencia de los educadores musicales sobre la composición contemporánea es un imperativo para cambiar la impotencia ante el desconocimiento, la ignorancia y el irrespeto, señalados por Schafer.

Somos nosotros los que podemos cambiar la mentalidad de las nuevas generaciones. Desde que se dio la ruptura artística del Siglo XX, los estilos contemporáneos han sido cuestionados. Es fácil preguntarnos, ¿para qué nos desgastamos apreciándolos, si la historia nos ofrece la obra imperecedera de un Ludwig van Beethoven o un Miguel de Cervantes? Su tiempo no es el nuestro y su Continente tampoco. Así como el castellano nunca antes había tenido la belleza sonora de la poesía de Rubén Darío, la música contemporánea escrita por compositores como Schafer o creada por compositores latinoamericanos, logra "hablarnos" al oído, del aquí y del ahora nuestros.

Para lograr el objetivo de dejarnos atraer por el disfrute de la audición de la nueva música, la familiarización con estos repertorios es ineludible. Es posible que la primera vez que escuchamos una obra, no nos agrade. Y también es posible que después de varias audiciones, nos comience a interesar. Más adelante, conforme se descubra su riqueza textural, estructura y lo que nos comunique personalmente, puede llegarnos a entusiasmar. Solo así lograremos superar prejuicios.

Schafer denomina "limpieza de oídos" a este proceso de sensibilización auditiva que involucra un espectro sonoro más amplio, el cual incluye todo tipo de ruidos, armónicos, microtonos, clusters, paisajes sonoros y sonidos inusuales. Su construcción y deconstrucción. Su repetición, desarrollo y transformación. Nuestro universo sonoro interno se enriquecerá. El de nuestros estudiantes, también.

R. Murray Schafer tenía un gran afecto por Latinoamérica. Quedamos enormemente agradecidos porque parte de su gran legado es la iniciativa que nos sugirió para crear del Foro Latinoamericano de Educación Musical-FLADEM-. ¡Su espíritu crítico, abierto, dialógico y fraternal perdurará en nuestras aulas!

Cabin in the wata

Sábado. Ocho de la noche. Regresaba de probar mis armas en un jodido examen de Álgebra. Hecho a la medida de un Nobel por uno de los tantos terroristas académicos que intentaron minar mi paso por la universidad. Venía abrumado por las circunstancias. Abandoné el bus de San Pedro en la última estación, en aquel tiempo "botaban el ganado", según el refinado criterio del chofer, en La Cuesta de Los Mora. Di la vuelta hacia el norte en la calle 5, donde se yergue misterioso y alicaído el edificio Llacuna. Había, casi en frente del Teatro Variedades, un bar llamado Arthur´s, quizá una vaga influencia de la tira cómica Los Melaza. Allí sonaba un calipso. Crucé la calle. Me camuflé en medio de una clientela variopinta. Eran cuatro con cinco negros dándole a unos instrumentos poco ortodoxos según mis pobres cánones musicales, en los que sonaba maravilloso el calipso Banana, al terminar la canción nos deshicimos en una cascada de aplausos. No dejaron acabar el elogio cuando el más menudo y alto de los músicos se despachó con un silbido para arrancar con Matilda, más aplausos. Amabas canciones las había escuchado, pero nunca interpretadas en vivo.

CREPÚSCULO
COLUMNA DE
FELIPE OVARES



El repertorio fue largo y entretenido. Le fui consultando a una negra descomunalmente bella, que estaba sentada a mi lado en la barra, por el nombre de las canciones, pues las cantaba y bailaba con un bamboleo exquisito. De cada una me dio una charlita. Hasta hoy conservo en algún rincón, donde guardo los recuerdos, sus apreciaciones acerca de "Cabin in the wata" y "Callalo" con las que cerraron el recital.

El jueves 14 de octubre, la Universidad Nacional le otorgó el Doctorado Honoris Causas a Mr. Walter Ferguson, el trovador de Cahuita, también llamado el Padre del Calipso limonense. Autor de las dos canciones que gratamente me impresionaron aquella noche en el Arthur´s Bar. Un merecido reconocimiento de la Universidad que se une a la escultura colocada por un grupo de mujeres empresarias de la zona en una banca del parque Alfredo González Flores en Cahuita. En el caso de la Universidad Nacional se trata de la máxima distinción que concede.

Muchos años después escuché, gracias a un excelente documental realizado por la Universidad Nacional a Distancia, en palabras de Walter Ferguson, la letra menuda detrás del calipso "Cabin in the wata". La canción surgió del malestar provocado por la creación del Parque Nacional Cahuita que acabó con la expulsión de varias familias que habitaban en la zona. Una de esas fue la de Míster Bato, un amigo de Walter que quería construir una casa, con tan mala suerte que la propiedad había quedado dentro de los límites del parque.

Bato dijo "si prohíben construir en las tierras del parque, entonces voy a construir sobre el mar". Así lo hizo, sembró los postes en el mar, y con la complicidad de las noches y de las mareas, levantó una cabina sobre el agua. Pero la funcionaria del gobierno dijo que la casa tenía botarla porque la ley no permite construcciones dentro del parque ni en sus aguas territoriales. Walter la vio y se sorprendió tanto que decidió escribir un calipso para rescatar la gesta de su amigo. Algunas de las frases dicen:

> "No sabía que Bato fuera un constructor. Sabía que era un buceador, pero nunca un constructor. Mr. Bato le dijo a la señora del Parque Nacional que era rumor, ella decidió dar un paseo y allí estaba la cabina sobre el agua. Se ve muy erecta, eres un buen arquitecto Mr. Bato, pero tienes que botarla...".

Algunos turistas, según Mr. Bato, durmieron en su cabina sobre el mar, les gustaba porque desde la orilla parecía flotar. Finalmente, la ley se impuso y la cabina sobre el agua fue derribada. Ahora solo nos queda el recuerdo del calipso.

Ferguson, el nuevo Doctor Honoris Causa, escribió más de ciento cincuenta canciones para describir las vivencias de la gente y de los lugares del Caribe limonense. Un justo homenaje para que ese folklor tan auténtico siga vivo y motivando a nuevos canta autores del calipso.

La última vez que disfruté de la exótica playa del Parque Nacional Cahuita, vi a una mujer negra, tan hermosa como la que me dio las charlitas en el desaparecido Arthur's Bar, apuntando con su dedo hacía el mar, quizá, explicando a un grupo de turistas donde se hallaba la "Cabin in the wata". Al pasar al lado del grupo tan solo una frase llegó hasta mis oídos: "No era un rumor, parecía flotar...".

Tal vez algún día el gobierno permita construir "la cabina sobre el mar" para homenajear a Mr. Bato y demostrar que nunca fue un rumor.

felipe_ovares@yahoo.com

Homenaje a un amigo: Rolando Brenes Calvo (1958-2021)

Inicios. Conocí a Rolando Brenes en 1977, cuando ingresé a la Universidad de Costa Rica, y él se matriculó en el curso de Danza, que impartía Rogelio López, en Estudios Generales. En esa época, estudiaba ingeniería, y como todo alumno esta casa de estudios debía de llevar una asignatura deportiva y otra artística.

TRIPUDIUM
COLUMNA DE
MARTA ÁVILA



Inmediatamente, López, al ver su talento y capacidades para la danza, lo invitó a que fuera parte de nuestro grupo *Danza-Cor*, que contaba con el apoyo de la Universidad de Costa Rica y, en diciembre de 1977 debutó con nosotros, al bailar el espectáculo *Gente del Sol*. en el Teatro Nacional. Seguramente, fue ahí cuando decidió dejar las ingenierías y dedicarse a la Danza, contra viento y mareas.

Luego formó parte de Danza Universitaria en 1978, cuando nos

convertiríamos en los primeros bailarines de Costa Rica asalariados, aunque fuera modestamente. Bailó con nosotros hasta mediados de 1981 en varias temporadas de estreno y de extensión comunitaria, antes de viajar a Alemania, ante el reto de asumir una beca que le dio el Maestro Hans Züllig.

Trayectoria profesional Desde su llegada a Eessen Werden, Alemania, bailó en el Folkwang Tanz Studio dirigido por Susana Linke donde interpretó coreografía de varios invitados.

Entre 1984 y 1989 fue bailarín y solista del Wuppertaler Tanz Theater, liderado por Pina Bausch en Wuppertal. Con esta compañía viaja alrededor de 42 países, ejecutando mútiples trabajos de Bausch.

A su regreso de Alemania, se incorporó activamente al medio dancístico nacional, y participó en montajes de Danza Universitaria, Danza Abend, Merecumbé y Compañía de Cámara Danza UNA. También trabajó como maestro de Danza Contemporánea en conjuntos independientes. Así mismo, fue docente de Danza Popular a nivel nacional e internacional.

En 1999, creó la Compañía Tanz Projetc en la que se desempeñó como coreógrafo, diseñador de luces e intérprete, al lado de Patricia Chavarría. Esta agrupación se mantiene activa hasta 2015 y durante estos años trabajo al lado de varios coreógrafos de diferentes nacionalidades.

Distinciones Su rigor y excelencia le valió diversos reconocimientos, como el Premio Teatro Nacional al "Mejor Espectáculo" (40 veces un año) con Danza Universitaria ejecutando como solista la coreografía de Rogelio López, en 1989.

En 1992, recibió por parte del MCJD el premio como mejor intérprete. En 1993 le otorgan el Premio Celebridades, Merecumbé, por su interpretación de Maestra *Vida*. En 1999, obtiene la Mención Honorífica como productor, bailarín y coreógrafo.

"Por su trayectoria como intérprete-creador y su ejemplo y trascendencia en la creación de SOLOS dentro del movimiento de la Danza Contemporánea en Costa Rica, en 2011 recibe otro reconocimiento.

Tanto en el Bachillerato (2007) como en la Maestría en Danza (2009) de la Universidad Nacional, obtuvo la distinción de Mejor Promedio de las carreras en Danza, en el CIDEA de la Universidad Nacional. También le fue otorgada la categoría de Catedrático en la UNA.

Vocación. A finales de 2017**,** 40 años después de habernos conocido, me acompañó como subdirector en la Escuela de Danza, puesto que ocupó por un año al ratificar que su real vocación era la de maestro de danza.

En nuestra Escuela se dedicó a la docencia desde 1990 hasta el 2020, enseñando Danza Contemporánea. Durante 2015, recibe una Licencia Remunerada con el fin de recopilar información sobre la vida y obra del Maestro Hans Züllig. En 2018 inicia un proyecto de investigación para sistematizar su proceso docente con la técnica del maestro Züllig.

Rolando, ya nos trascendido, mas sus recuerdos y enseñanzas perdurarán en nosotros, sus compañeros, amigos y alumnos. Buen viaje!

mavila@una.cr

La angustia de Ulises

MOSAICO
COLUMNA DE
NURIA RODRÍGUEZ



De Génova a Buenos Aires. Tenía tan solo 13 años, pero había decidido cruzar solo el Atlántico para reunirse con su madre, de la que habían vuelto a saber nada. Eso estaba matando de angustia a la familia. Ella había emigrado hacía casi dos años, en busca de mejores oportunidades laborales. El pequeño Marco, partió con el mínimo dinero y con miedo a lo desconocido, pero con esperanza. No fue fácil encontrar a su madre convaleciente. La familia para quien trabajaba se había movilizado varias veces. Atravesó Argentina, de Buenos Aires a Rosario, navegando por el Paraná, luego a Córdoba y finalmente Tucumán. Enfrentó hambre, frío, enfermedad, la dificultad de no hablar la lengua del país, el maltrato de algunas personas, pero también la compasión de otras.

Es la historia que narra el cuento "De los Apeninos a los Andes" inserta en la novela escrita en forma de diario escolar, *Corazón* (1886). Uno de los libros favoritos de mi infancia. Su autor, el italiano, Edmundo de Amicis, migrante de muchas rutas. El texto toca un tema tan antiguo como la humanidad misma, las movilidades. "Apenas nos pusimos en dos pies, comenzamos a migrar por la sabana, siguiendo la manada de bisontes, más allá del horizonte, a nuevas tierras, lejanas. Los niños a la espalda y expectantes, los ojos en alerta, todo oídos, olfateando aquel desconcertante paisaje nuevo, desconocido. Somos una especie en viaje". Tan bien descrito por el cantante y compositor uruguayo, Jorge Drexler. Hijo de un migrante judío-alemán y de una exiliada española-portuguesa.

Según la Organización Internacional de la Migración (OIM), la movilidad humana es cuando las personas se mueven de un lugar a otro en ejercicio de su derecho a la libre circulación. Motivada por razones voluntarias o forzadas, con el fin de permanecer en el lugar de destino por períodos largos o cortos. Implica el cruce de límites de una división geográfica o política, dentro de su país o hacia el exterior. Es decir, existe la movilidad interna y externa. En cualquiera de los dos casos, es un proceso complejo. No está exento de estereotipos, prejuicios, discriminación y xenofobia.

En el caso de la movilidad externa, el filósofo e investigador costarricense, Alexander Jiménez, en el ensayo, *La vida en otra parte. Migraciones y cambios culturales en Costa Rica* (2009) señala que convertirse en extranjero, es para muchas personas el comienzo de su salvación, pero también podría ser la puerta de su infierno. Pues, quienes migran, con frecuencia sufren situaciones difíciles que ponen en peligro su salud y su vida. De ahí, la importancia de entender, no solo en el discurso, sino en la práctica, que la movilidad es un derecho humano. Los Estados de los países, deben garantizar la protección y el cumplimiento de los derechos de las personas migrantes. Tanto de las personas que ingresan al país, como el seguimiento y acompañamiento de las personas que salen de su país natal.

De Troya a Ítaca. Después de la guerra, lo único que anhelaba Ulises era estar en su tierra y abrazar a su esposa Penélope y a su hijo, Telémaco. Echaba de menos su hogar. Pero, el viaje de regreso se hizo interminable, enfrentó muchos peligros, peleó contra monstruos, superó pruebas. En ocasiones, fue tratado con desconfianza por "venir de tierras extrañas", es decir, ser un extranjero. En otras, fue tratado con hospitalidad. Cuánta tristeza y desesperación había vivido el guerrero. Veinte años después regresó. Su gente no lo reconoció. Había cambiado. Fue tratado como un forastero. Actualmente, se conoce como el síndrome de Ulises al fuerte malestar emocional que experimentan las personas migrantes ante lo desconocido, se traduce de estrés, ansiedad, miedo, angustia e impotencia; también en dolencias físicas, cansancio, confusión y desorientación.

De Managua a San José. Jorge Maradiaga y Victoria Pineda decidieron mejorar sus ingresos al otro lado de la frontera sur, pero tuvieron que dejar a sus hijos Rebeca y Darío con su abuela. Son los protagonistas de la historia de una familia nicaragüense que migró a Costa Rica. Pertenecen a la novela *Polen en el viento* (2020) del escritor guatemalteco-costarricense, Rafael Cuevas Molina. Retrata el dolor de la separación familiar, los obstáculos, los duelos... Los sentimientos que experimentaban por comentarios y chistecitos chabacanos. Al tiempo, toda la familia logró estar junta. Los hijos vivieron a lo largo del tiempo, de forma alternada, la amistad y el rechazo. Esto, reforzó en Rebeca, el orgullo por su identidad nicaragüense y en Darío, lo opuesto, la negación.

De Centroamérica a Estados Unidos. Un sujeto colectivo, visible, sin esconderse, avanzó hacia el Norte a partir de 2018. "Déjenos pasar, traemos el martilleo del dolor en los pies (...) Traemos noticias de otras historias que no se nombran (...) No vamos solos: nuestros abuelos caminaron (...) caminaron los hijos, se hicieron con el rumor de los exilios. Con ellos caminamos, no solos, nunca solos (...)". Es parte de la descripción poética del escritor costarricense Guillermo Acuña de los desplazamientos en colectivo en nuestro istmo. En el ensayo del mismo autor, *Déjenos pasar. Migraciones y trashumancias en Centroamérica* (2019), apunta que estos movimientos, ocasionados por la pobreza, la violencia, la desigualdad social, la exclusión, la degradación ambiental, la persecución política, de género y ética continúan invariables, por eso llegaron para quedarse.

Abundan en los medios de comunicación, las retóricas antinmigración, basadas en la criminalización y animalización de las personas migrantes. Acompañadas por el recrudecimiento de políticas y leyes, estos discursos han salido del Norte, para instalarse en los medios de la región. La notica es gráfica y sensacionalista. Pero, se evade la discusión sobre las fallas de nuestros Estados, bicentenarios, sus políticas, modelos económicos y su incapacidad para proteger a las personas que salen, ingresan o están de paso. En el contexto del Bicentenario, no se escuchan las voces propias de los migrantes. Son silenciadas con el estruendo de los fuegos artificiales y -como diría René Pérez- por "los discursos sin saliva".